

MARY BUFFETT Y SEAN SEAH



LOS 7 SECRETOS

—— para invertir como ——

WARREN  BUFFETT

UNA GUÍA SENCILLA PARA INVERSORES NOVELES

DEUSTO

Los 7 secretos para invertir como Warren Buffett

Una guía sencilla
para inversores noveles

MARY BUFFETT Y SEAN SEAH

Traducción de Carla López Fatur



EDICIONES DEUSTO

Título original: *7 secrets to investing like Warren Buffett*

© 2019, Mary Buffet and Sean Seah

© de la traducción: Carla López Fatur, 2020

© Editorial Planeta, S.A., 2020

© de esta edición: Centro de Libros PAPF, SLU.

Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAPF, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-234-3116-8

Depósito legal: B. 26.463-2019

Primera edición: enero de 2020

Preimpresión: pleka scp

Impreso por Romanyà Valls, S.A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91.702.19.70 / 93.272.04.47.

Sumario

Introducción	13
SECRETO 1: EL PODER DE LOS HÁBITOS	19
Capítulo 1: El poder de los hábitos	21
Capítulo 2: Vigila los gastos	23
Capítulo 3: Encuentra un trabajo que te guste	28
Capítulo 4: Evita las deudas	33
Capítulo 5: Gestión de riesgos	37
Capítulo 6: El cuidado de la salud	44
Capítulo 7: Mejora continua	47
SECRETO 2: EL PODER DE LA INVERSIÓN EN VALOR	53
Capítulo 8: ¿Qué es la inversión en valor?	55
Capítulo 9: Los orígenes de la inversión en valor	57
SECRETO 3: IDEAS DE INVERSIÓN	59
Capítulo 10: Cómo emprender la búsqueda de inversiones ...	61
Capítulo 11: Círculo de competencia	65
Capítulo 12: Páginas web de finanzas	79
Capítulo 13: Siguiendo la pista al hombre más rico del mundo	82
Capítulo 14: Las mejores empresas	84
Capítulo 15: El centro comercial	86
Capítulo 16: Los mejores inversores en valor	89

SECRETO 4: FOSOS ECONÓMICOS	95
Capítulo 17: ¿Qué es un foso económico?	97
Capítulo 18: <i>Branding</i>	103
Capítulo 19: Economías de escala	107
Capítulo 20: Barreras jurídicas de entrada	109
Capítulo 21: Costes de cambio elevados	111
SECRETO 5: EL LENGUAJE EMPRESARIAL	115
Capítulo 22: Los estados financieros	117
Capítulo 23: El balance de situación	120
Capítulo 24: La cuenta de resultados	135
Capítulo 25: El estado de flujo de efectivo	148
SECRETO 6: VALORACIÓN	163
Capítulo 26: ¿Qué es la valoración?	165
Capítulo 27: El método neto-neto de Graham	168
Capítulo 28: Precio / valor contable	177
Capítulo 29: Ratio precio-beneficio	187
Capítulo 30: Rentabilidad por dividendo	193
Capítulo 31: La fórmula de crecimiento	195
SECRETO 7: GESTIÓN DE CARTERA	197
Capítulo 32: ¿Qué es la gestión de cartera?	199
Capítulo 33: Reglas de gestión de cartera	201
CONCLUSIÓN	207
Capítulo 34: La mentalidad del inversor exitoso	209
Capítulo 35: Estrategia para una cartera multimillonaria ...	214
Epílogo	221
Agradecimientos	222

SECRETO 1

El poder de los hábitos

Capítulo 1

El poder de los hábitos

Las cadenas del hábito son demasiado ligeras para percibir las hasta que se vuelven demasiado pesadas para romperlas.

BENJAMIN GRAHAM

Los hábitos determinan quién eres, cómo vives y los frutos de tus esfuerzos. Si padeces sobrepeso, probablemente no estés llevando los hábitos adecuados de alimentación y ejercicio. Si estás en la ruina, lo más probable es que no sepas administrar el dinero.

Las personas prósperas mantienen hábitos que contribuyen a la creación de riqueza. Con todo, hay quienes en lugar de adoptar hábitos favorables, recurren a programas para enriquecerse de la noche a la mañana porque creen que una buena inversión, el gordo de la lotería o un golpe de suerte podrían cambiar en un instante y para siempre su situación económica.

El 25 de agosto de 2017, CNBC publicó un estudio que reveló que quienes ganan la lotería o reciben ingresos inesperados tienden a hacer despilfarros y a quedar en peor situación económica que antes.

¿Por qué?

La respuesta es simple. La situación se asemeja a lo que ocurre con las personas que hacen dietas de choque con la esperanza de adelgazar de inmediato. Tal vez esos regímenes surtan efecto durante un tiempo, pero es poco probable que el organismo los tolere durante períodos prolongados. La mayoría acaba abandonándolos y comiendo más de la cuenta para compensar todo aquello de lo que se privaron, de modo que vuelven a engordar.

Los resultados inmediatos rara vez son eficaces.

Warren dijo una vez: «Por excepcionales que sean las dotes o los esfuerzos de una persona, todo lleva su tiempo. No se puede tener un hijo en un mes embarazando a nueve mujeres».

Entonces, ¿cuál es el camino prudente?

Tomarse el tiempo que haga falta. Ser paciente y disciplinado.

Recordemos que Roma no se hizo en un día. Las acciones constantes y sostenibles contribuyen a la consecución de nuestros objetivos. Aunque los resultados no se verán de un día para otro, la buena noticia es que adoptando hábitos favorables, se obtienen recompensas en el camino. La clave radica en la disciplina y la perseverancia.

En los capítulos siguientes, explicaré cuáles son los hábitos más importantes de las personas prósperas y exitosas. Cultiva buenos hábitos y pronto verás cambios positivos en tu vida.

Capítulo 2

Vigila los gastos

El coche viejo de Warren

En una ocasión, Warren me contó una anécdota curiosa. Llevaba años conduciendo un viejo Volkswagen *Beetle*. Como todos sabían que podía permitirse un coche nuevo, lo tildaban de mezquino.

Él, lejos de ofenderse, decía:

Un coche nuevo cuesta 20.000 dólares y, en treinta años, habrá perdido todo su valor. De hecho, es posible que ni siquiera dure tantos años.

Sin embargo, si invierto esos 20.000 dólares y aprovecho la capitalización compuesta, en diez años tendré aproximadamente 150.000 dólares. En veinte años, los 20.000 dólares se habrán convertido en 1,5 millones de dólares. Y en treinta años, en 9,9 millones de dólares.

Pagar 9,9 millones por un coche me parece excesivo.

Warren generalmente supedita las compras al análisis del valor futuro de los productos. De adoptar esa mentalidad cada vez que vamos a comprar ropa u objetos innecesarios, ¿cuánto dinero podríamos ahorrar y capitalizar en treinta años?

¿Qué es lo primero? ¿Ahorrar o gastar?

Warren dijo: «La mayoría de las personas primero gasta y luego ahorra lo que le sobra. Sin embargo, uno primero debería ahorrar, y luego gastar lo que sobra».

Créase o no, este pequeño cambio en el orden de los factores puede transformar radicalmente la vida de las personas.

La próxima vez que cobres, procura ahorrar por lo menos el 10 por ciento del sueldo. Luego podrás gastar el resto con la conciencia tranquila.

Más adelante, explicaré qué podemos hacer con el dinero ahorrado. De momento, lo principal es comprender que cada centavo cuenta y adoptar la mentalidad del ahorro.

Cada centavo cuenta

Durante una visita a Nueva York, Warren tomó un ascensor en el que viajaban varios desconocidos. Debido a su fama, todos lo reconocieron.

En el suelo del ascensor había una moneda de un centavo. Todo el mundo la observaba, pero nadie la recogía. Finalmente, Warren se agachó, tomó la moneda y exclamó: «¡Un centavo! ¡Voy camino a los próximos 1.000 millones!».

Pero ¿cómo encontrar ese centavo extra?

Centavo ahorrado, centavo ganado

Cuando mi hijo Sam estudiaba en la universidad, me hice cargo de todos los gastos, incluidos el alojamiento y la matrícula. Todos los meses, le enviaba dinero extra para que de vez en cuando pudiera ir a algún restaurante y no comiera siempre en la cafetería de la universidad. Sin embargo, todos los meses, sin excepción, se quedaba sin dinero y me pedía más.

Un día fui a visitarlo a la universidad y mientras lo llevaba en coche a un sitio que ahora no recuerdo, le pregunté:

—Sam, ¿en qué gastas el dinero extra? Tienes de todo.

—No lo sé, mamá —contestó.

Justo cuando estaba yo a punto de proseguir la conversación, señaló hacia delante y dijo:

—Un momento, ¿podemos parar ahí? Me apetece un café.

Aparqué, lo acompañé a Starbucks y observé cómo compraba un café que costaba más de 5 dólares.

Por curiosidad, le pregunté:

—¿Cuántos cafés bebes al día?

—No lo sé —respondió Sam—. Mis amigos y yo nos quedamos despiertos hasta tarde casi todas las noches, por eso compramos café en Starbucks. Puede que tomemos dos cafés al día.

Consternada por la respuesta, lo miré fijamente y le advertí:

—Si gastas 10 dólares al día, en un año habrás gastado miles de dólares en café.

Cuando regresamos al coche, conduje directo hacia una

tienda de descuento y compré una cafetera. Luego volví a Starbucks y compré una taza con el logo de la marca.

Entregué a Sam la cafetera y la taza, y le dije:

—Prepara tú el café y sírvelo en la taza de Starbucks; estará igual de bueno.

Afortunadamente, Sam siguió mi consejo y consiguió ahorrar miles de dólares al año.

Fortalecer el músculo del ahorro

En uno de los talleres que Sean y yo impartimos, un asistente ofreció un consejo muy útil para promover el ahorro.

Propuso que empezáramos a ahorrar poco a poco, dando pequeños pasos cada semana y aumentando progresivamente nuestro compromiso. Nos explicó: «Yo hice esto: la primera semana, ahorré 1 dólar; la segunda, 2 dólares; y la tercera, 3 dólares. Al final de la quincuagésima segunda semana, ahorraba 52 dólares a la semana».

Este método ilustra tres conceptos importantes.

1. Progresividad

Muy a menudo, nos fijamos metas demasiado ambiciosas, y, si no las alcanzamos pronto, tendemos a darnos por vencidos y renunciamos a ellas. Por eso es importante empezar poco a poco y mantener el ritmo.

2. Metas cada vez mayores

A muchas personas les cuesta adoptar hábitos favorables porque, al poco tiempo, se aburren. La

emoción por lo novedoso se desvanece pronto, y, al final, cuando el entusiasmo inicial desaparece por completo, muchos simplemente se rinden.

Sin embargo, si modificamos semanalmente nuestras metas, esperaremos con ansias que llegue la semana siguiente porque el desafío se tornará cada vez más difícil y emocionante. Es como un juego: a medida que superamos niveles, la meta es más complicada. Probablemente por eso la gente se vuelve adicta al juego. Así que haz del ahorro un juego adictivo.

3. Constancia

La constancia es la clave para fortalecer el músculo de la memoria y crear hábitos.

Ahora que comprendes mejor estos tres conceptos fundamentales, puedes ponerlos en práctica para adoptar el hábito del ahorro. No importa cuánto dinero ahorres al principio. Lo importante es dar el primer paso y tomar cartas en el asunto.